

ARTES PLÁSTICAS CENTRO CULTURAL MALASANGRE



TRAYECTORIA. A los 36 años, edad en la que murió, Javier Campos Cabello dejó una obra que trasciende el tiempo.

PERFIL

Influencia

Nacido en Guadalajara (25 de abril de 1958), realizó sus estudios en Artes Plásticas de la UdeG de 1974 a 1979, y entre sus maestros estuvieron Francisco Rodríguez "Caracalla" y Jorge Martínez. Uno de los fundadores del Taller de Investigación Visual (TIV), en 1982, organización que en los años ochenta aglutinó a los creadores más representativos de su generación y dejó huella entre nuevos pintores que asimilaron su influencia.

Veinte años sin Campos Cabello

Pintores, poetas, narradores, teatristas e investigadores se unen para recordar al artista

Homenaje desde el corazón

Un día como hoy, hace dos décadas, perdió la vida en la ciudad de Monterrey el artista plástico tapatío Javier Campos Cabello, poco después de tomar parte en la inauguración de una exposición colectiva en el Museo Marco, donde bajo el título de *Jalisco: genio y maestría*, su obra comenzaba a ser reconocida como fundamental para la Entidad, no sólo dentro de su generación.

Para recordar y celebrar el legado de "un gitano que vaga incansable", el Centro Cultural Malasangre ha preparado un homenaje por el 20 aniversario luctuoso del pintor jalisciense, donde algunos de sus amigos compartirán, en un espacio de veinte líneas, anécdotas, memorias y poesía en torno al amigo.

Salvador "Chava" Rodríguez, Martha Pacheco, Roberto Pulido, Jorge Salazar "Jors", Ricardo Castillo, Raúl Bañuelos, Sergio Fong, Ignacio Larios "Nacho Cucaracho", y Jorge Regalado, son algunos invitados a este festín de la memoria.

En palabras de Ruth Campos Cabello, hermana del artista, "quizá no es un homenaje muy grande, como él lo merece, pero lo que quisimos fue hacerlo presente y recordar que son ya 20 años y, de alguna manera, hizo escuela, por eso creo que será muy emotivo".

Campos Cabello comenta que cuando se celebró la primera década, la Secretaría de Cultura (SC) sí participó con un homenaje, pero esta vez no hubo oportunidad de trabajar en conjunto por cuestiones de tiempo: "Se requiere un trabajo previo que, al menos el último año, no pudimos realizar, en parte por el mal es-

tado de salud de Alicia Lozano, que fue su esposa".

Con todo, establece, "lo que sí pensamos es editar sus diarios, para lo cual se convocará a instituciones"; la idea, en este caso, es presentar el resultado el próximo año, "para que las cosas se hagan bien debemos hacerlo con tiempo".

"Este año, la idea era hacer un evento mucho más sencillo pero, después de todo, se hizo más grande porque sus amigos y demás personas se involucraron, todos están emocionados y han trabajado mucho".

De acuerdo con su hermana, Javier Campos

Cabello permanece en el imaginario local porque "aparte de ser un pintor virtuoso, fue muy querido y admirado por sus amigos, era todo un personaje y, además, las nuevas generaciones lo han seguido, se percibe en su obra. Lo veo ahora, porque todos los involucrados corrieron la voz para hacer este homenaje. Para mí, lo importante es que la intención es traerlo al presente y saber que sigue vivo en la mirada y el corazón de mucha gente; hay pocos eventos donde la gente se una por algo, ni muchos personajes que te jalen a participar, que unan a una comunidad".

Arte como liberador social

Aunque se reconoce que Campos Cabello como creador, "utilizó el arte como liberador social"; también se ha destacado su gran rigor profesional y técnico. Respecto de lo primero, bastaría revisar el texto de sala para la exposición *Excluidos y acallados*, de Marta Pacheco—quien con Campos Cabello, Salvador Rodríguez y Miguel López Medina conformó hace más de tres décadas el Taller de Investigación Visual (TIV)—, donde de ella y del TIV se dice que el grupo "tuvo siempre tendencias políticas de izquierda, aunque nunca tuvieron una producción panfletaria. Entre sus intereses estaba el apoyar, desde su producción artística, a los movimientos de liberación nacionales y latinoamericanos de los años ochenta". Además, como la de sus compañeros en el TIV, la obra de Campos Cabello "maduró en un ambiente con fuerte tendencia hacia el realismo", una escuela—se dice en ese texto de sala— que "ha caracterizado la obra de muchos pintores en Jalisco".

Ahora bien, en lo particular, la pintura de Campos Cabello no oculta la influencia de Francis Bacon o de Rembrandt, así como de sus contemporáneos y paisanos Francisco Corzas y Enrique Guzmán. En estos términos, la obra de Javier Campos Cabello está integrada por grandes formatos de acrílico sobre tela, una gran cantidad de dibujos y pinturas sobre papel, a las que se agregan piezas de gráfica; un legado que, a la fecha, constituye— pese a su temprano deceso— una influencia importante para creadores de generaciones posteriores.

De esta forma, para la velada en memoria de Campos Cabello se prevé escuchar la música preferida del pintor, así como la proyección de videos, la exposición de material fotográfico y recortes de prensa acerca del artista y su trabajo. La cita es hoy a las 20:30 horas de este miércoles en Malasangre Poéticas en Escenario (Calle 8 de Julio 330, entre Miguel Blanco y Libertad).



EL INFORMADOR • E. BARRERA

RECONOCIMIENTO PREMIO DE DRAMATURGIA

Para "Legom", el Juan Ruiz Alarcón

El de Luis Enrique Gutiérrez Ortiz Monasterio (Guadalajara, 1968), es un teatro más esencial que busca sostenerse en la palabra dicha, no hay acotaciones, es un actor construyendo un mundo a partir de la palabra. Esa fue su búsqueda cuando comenzó a escribir, según compartió en octubre de 2012 en la Semana Nacional de la Dramaturgia Contemporánea, celebrada en esta ciudad.

Quizá por eso su obra resulta un deleite para los actores, quienes se convierten desde su trinchera en creadores—o "moldeadores"—de los personajes de "Legom" (así se le conoce mejor). Lo mismo sucede con los directores, que encuentran en el material libertad para el trazo escénico.

El resultado para el público suelen ser historias que atrapan desde el primer momento, pues la realidad que muestra el dramaturgo mucho tiene que ver con la propia, con el pensamiento e idiosincrasia de los mexicanos.

Justamente éstos fueron algunos de los elementos que consideraron los integrantes del jurado del Premio de Dramaturgia Juan Ruiz de Alarcón, al momento de designar a "Legom" para hacerse acreedor del galardón, dotado con 500 mil pesos.

Incluso, esos fueron elementos considerados por el jurado—compuesto por Luz Emilia Aguilar Zinser, Sabina Berman y Flavio González Mello— que otorgó por unanimidad el reconocimiento a "Legom" debido a que "cuenta con un corpus de obra sólido".

Sus obras retratan "a la sociedad mexicana en su contrastante diversidad, a través de una provocadora mirada crítica; su obra propositiva y renovadora es admirada a nivel nacional e internacional y ha tenido gran influencia en las jóvenes generaciones de dramaturgos".

Pero como la polémica nunca falta, a través de Twitter algunos usuarios lamentaron que el premio—convocado por el Conaculta, el INBA y el gobierno del Estado de Guerrero— nombrara a "Legom" ganador, considerando que el hecho se debe esencialmente a la campaña que emprendieron algunos teatristas para que se reconociera al dramaturgo.

Independientemente de los "peros", Luis Enrique Gutiérrez Ortiz Monasterio—"Legom"—será reconocido por su obra en el marco de las Jornadas Alarcónianas, en Taxco, Guerrero, a realizarse del 23 al 31 de mayo.

PROPUESTA. Las obras de "Legom" se asoman a las profundidades de nuestra humanidad como mexicanos.